

# LA PERCEPCION DEL CLIMA SOCIO-FAMILIAR EN NIÑOS DE PADRES SEPARADOS: UN ENFOQUE CONGNITIVO-CONTEXTUAL

**PEDRO BENGOCHEA GARIN**

Facultad de Psicología  
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Universidad de Oviedo

## Resumen

Se trata de un estudio empírico, que analiza la percepción social que tienen los niños de padres separados acerca del clima social de su familia y de las relaciones conflictivas de sus padres. Las respuestas de insatisfacción hacia el clima familiar de estos hijos son analizadas desde un modelo cognitivo-contextual, como el que nos proponen Grych y Fincham, y, al mismo tiempo, son valoradas las diversas dimensiones que componen un clima relacional de una familia disociada.

**Palabras clave:** Percepción social, perspectiva cognitiva, conflicto.

## Abstract

This is an empiric study, which intends to analyse the social perception that the children from separated parents have about the social atmosphere of their families and their parents' troubled relations. Dissatisfaction answers of these children to their family atmosphere are studied from a cognitive-contextual model such as that proposed by Grych and Fincham, and at the same time, various aspects of dissociated families are valued too.

**Key words:** Social perception, Cognitive view, Conflict.

## Cuestiones preliminares

Antes de nada es preciso aclarar algunas nociones fundamentales que la Psicología Social nos proporciona acerca de la percepción social y de las personas para una correcta interpretación del tema. En la percepción social existen una serie de procesos y fenómenos que son objeto de estudio de la cognición social. La percepción humana es un proceso cognitivo en el que intervienen la formación de impresiones, las atribuciones causales, la utilización de esquemas, los procesos de inferencia social, etc. que hacen que tal percepción sea un proceso mucho más complejo que la percepción de objetos físicos, pues las personas solemos tener muchos atributos cruciales que no son observables a simple vista, cambiamos con frecuencia más que los objetos, y la exactitud en la percepción social es más difícil de comprobar.

Es cognitivo porque la percepción comprende esencialmente dos procesos: 1) la recodificación o selección del enorme caudal de datos del exterior, reduciendo su complejidad y facilitando su almacenamiento y recuperación en la memoria; y 2) es un intento de ir más allá de la información obtenida, con el fin de predecir acontecimientos futuros y así evitar o reducir la sorpresa. De ahí que al percibir una persona categorizamos muchos de sus elementos informativos, les damos un significado para su interpretación, hacemos inferencias desde la semejanza con la persona percibida y actuamos de forma interactiva, es decir, que cuando percibimos a otra persona somos a la vez percibidos.

### **Formación de impresiones**

Percibir incluye formar impresiones y por formación de impresiones se entiende el proceso por el que se infieren características psicológicas a partir de la conducta y se organizan estas inferencias en una impresión coherente. Pero ¿cómo organizamos los diversos datos observados en una impresión única y unificada?

La explicación nos la da Salomon Asch (1946), quien se inclina por una concepción gestáltica, según la cual diversos elementos están organizados como un todo o configuración. Aunque todos los rasgos se relacionan entre sí, hay unos que tienen mayor impacto sobre los otros (rasgos centrales), pues éstos sirven como guías para la organización de la información en un todo coherente. Un trabajo cognitivo que las personas realizamos al formar impresiones consiste en intentar combinar las diferentes piezas de información reduciendo las inconsistencias. Las combinaciones se realizan en función de dos modelos: a) modelos de tendencia relacional, y b) modelos de combinación lineal. Según los primeros todos los elementos se combinan entre sí para producir la «gestal», y si se recibe información inconsistente el individuo puede hacer dos cosas: cambiar el significado de las características e inferir nuevos rasgos que permitan reducir las contradicciones. Los modelos de combinación lineal suponen que los elementos informativos no cambian de significado, sino que se combinan entre sí sumándose, promediándose o multiplicándose, de tal modo que la impresión resultante es fruto de la combinación aditiva de algunas propiedades del estímulo.

### **Factores que influyen en la percepción**

#### **a) Factores asociados al perceptor**

Tienen un papel primordial en el proceso perceptivo los motivos, necesidades, expectativas y personalidad del perceptor.

Aparte de motivaciones y expectativas hay otros factores como, la familiaridad que hace que la impresión sea más compleja y más exacta, que cuando la persona estímulo es desconocida; el valor del estímulo afecta también a la percepción, como ocurre con la acentuación perceptiva y el efecto halo; y el significado emotivo del estímulo cuando el valor emotivo depende del poder del estímulo para darnos consecuencias positivas o negativas.

#### **b) Factores asociados a la persona percibida**

\*Manejo de la impresión. Cuando el objeto de la percepción es otra persona, ésta intenta regular y controlar, de forma consciente o inconsciente, la información que presenta al perceptor, especialmente la información referente a sí mismo.

\* El congraciamiento. Consiste en intentar aparecer de una manera atractiva ante los demás, elogiando a la otra persona o mostrándose de acuerdo con sus opiniones y conductas.

\* La autopromoción. Consiste en mostrar las propias habilidades y capacidades, ocultando los defectos.

\* La autoincapacidad. Consiste en incrementar la probabilidad de que un posible fracaso futuro sea atribuido a factores externos y el éxito a factores internos.

### c) Factores asociados al contenido de la percepción

\* Efectos de orden. Asch en sus experimentos comprobó que el efecto primacía ejercía mayor impacto, pues los primeros términos establecen una dirección que ejerce un efecto continuo sobre los posteriores, o los sujetos se comprometen con la primera información antes de que reciban la información adicional. El efecto recencia aparece cuando la información reciente es más fácil de recordar o más viva que la primera información.

### Tono evaluativo de los elementos informativos

Cuando la información que conocemos acerca de una persona contiene elementos positivos y negativos estos últimos tienen mayor importancia en la impresión formada. Así, una impresión negativa es más difícil de cambiar que una positiva, ya que los rasgos que conlleva una evaluación negativa parecen ser fáciles de confirmar y difíciles de desconfirmar, y los rasgos positivos son difíciles de adquirir pero fáciles de perder.

Estas breves pinceladas nos conducirán a entender mejor las percepciones que los niños realizan en contextos familiares rotos acerca de las actitudes y conductas de sus padres en situaciones de conflicto conyugal.

## El sistema cognitivo-contextual de respuestas al conflicto matrimonial

El sistema propuesto por Grych y Fincham (1990) se centra en la explicación de cómo comprenden y responden los hijos al conflicto matrimonial de sus padres. El sistema traza un esquema de los procesos que pueden moderar la angustia del niño frente al conflicto parental y destaca la importancia del contexto en el conflicto de los padres, las cogniciones de los hijos y su nivel de desarrollo.

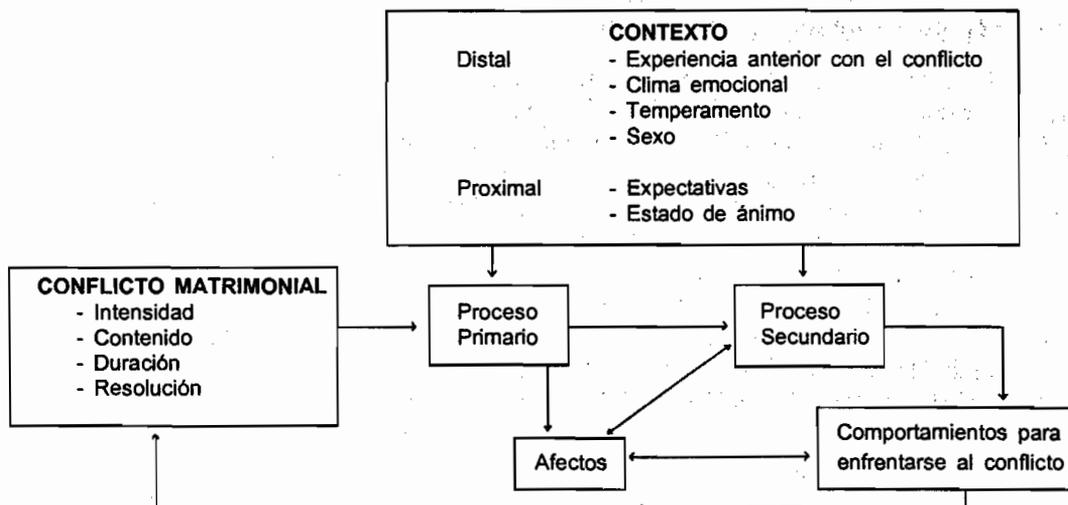


Figura 1.- Un sistema cognitivo-contextual para comprender las respuestas de los hijos al conflicto matrimonial. Tomado de John H. Grych y Frank D. Fincham (1990)

## Componentes del sistema

### a) Características del conflicto

Entre éstas, figuran: la intensidad, el contenido, la duración y su resolución. Los conflictos de mayor intensidad producen mayor angustia en los hijos, se distinguen por la hostilidad y agresividad. Si el contenido del conflicto afecta a los hijos, resulta más perturbador que con temas menos amenazantes, pues cuestiona la propia culpabilidad del niño o los sentimientos de los padres hacia éste. Los episodios de mayor duración producen mayor angustia y los conflictos que no se resuelven satisfactoriamente perturban más que los resueltos con éxito.

### b) El contexto del conflicto

Además del marco físico, alude a los aspectos psicológicos del contexto. Se diferencian un contexto distal y un contexto proximal. En el primero, los factores cambian lentamente o son estables (como el recuerdo de conflictos anteriores o el temperamento); el contexto proximal hace referencia a pensamientos y sentimientos experimentados por el hijo inmediatamente antes de su preparación para el conflicto.

En el contexto distal, los factores de mayor importancia serían la experiencia de los conflictos, la percepción del clima emocional de la familia, el temperamento y el sexo del niño. Si los conflictos anteriores han sido intensos y mal resueltos, el niño esperará encontrar tensión en situaciones futuras. Dependerá de la capacidad de memoria y recuerdo del niño.

En cuanto al clima emocional, si éste es afectivo y de apoyo, el conflicto será menos perturbador. Si el niño es agresivo, tiende a actuar con agresividad durante el estrés del conflicto. Y por lo general, el sexo es un factor diferenciador en la respuesta al conflicto: los niños responden con mayor agresividad, las niñas con mayor angustia (Cummings, et al. 1989).

En el contexto proximal, son dos los factores de influencia: las expectativas frente al conflicto y el estado de ánimo del hijo. Si el conflicto anterior ha sido hostil y mal resuelto, el niño esperará que exista desacuerdo intenso y prolongado en lo sucesivo. Si su ánimo es triste o irascible en el momento del conflicto, prestará más atención a los aspectos negativos.

### c) Preparación de los hijos ante el conflicto

El conflicto parental produce tres tipos de preguntas en los hijos. ¿Qué está ocurriendo? ¿Por qué está ocurriendo? y ¿Qué puedo hacer yo sobre esto?

\* *El proceso primario.* Durante este proceso, el niño obtiene información sobre la importancia, el carácter amenazante y negativo del conflicto. Las situaciones de ira de los adultos producen miedo en el niño, miedo de verse involucrado en el conflicto, de que se deterioren las relaciones de sus padres, que terminen en la disolución matrimonial. El proceso primario supone una primera valoración de estas cuestiones.

\* *El proceso secundario.* Durante este proceso el hijo trata de descubrir por qué está ocurriendo el conflicto (atribución causal), quién es el responsable de ello (atribución de la responsabilidad) y si tiene capacidad para hacer frente con éxito al conflicto (expectativa de eficacia). La causa está relacionada con el lugar (las propias circunstancias o las de otros), estabilidad (la causa puede presentarse en el futuro) y globalidad (la causa afecta a otras áreas de la vida). Si el hijo se ve como causa del conflicto experimentará más angustia que cuando es producido por los padres u otra circunstancia exterior. Si es atribuible a causas estables y globales (los padres no se quieren), se verá más perturbado que con una atribución inestable y específica (la madre está de mal humor). Así, los niños pequeños que no observan la causa proximal del conflicto tenderán a autoinculparse y tendrán problemas para entender por qué está ocurriendo

el conflicto, lo que dependerá del desarrollo cognitivo del niño en la realización de atribuciones, que a su vez depende de la reestructuración e interpretación cognitiva de la situación para la que puede estar incapacitado, por lo que quedará en el proceso primario de elaboración. Lo mismo ocurrirá con las atribuciones de responsabilidad y culpa. Si el niño se autoinculpa se sentirá avergonzado y con remordimientos, lo cual afectará a su autoestima. Si culpa a los padres puede desatar una actitud de furia hacia ellos.

\* *Expectativas de eficacia.* En cuanto a las expectativas de eficacia, las respuestas están influenciadas por las creencias en la capacidad de enfrentarse al conflicto. Si las expectativas de eficacia son altas, los hijos se sentirán esperanzados y con conductas eficaces para enfrentarse al conflicto. Dependerá de los esfuerzos anteriores de enfrentamiento al conflicto. Atribuir a factores externos lleva a expectativas de eficacia más bajas porque la causa está fuera del control del niño.

\* *Afecto.* El conflicto matrimonial produce un afecto negativo en los hijos. El afecto producido por el proceso primario puede influir en el resto del proceso y en la respuesta del comportamiento. El afecto influye en las expectativas del hijo sobre futuros sucesos, atribuciones y la creación de estrategias para enfrentarse.

\* *Comportamiento para enfrentarse al conflicto.* Folkman y Lázarus (1980) distinguieron dos clases de respuestas al conflicto: la estrategia centrada en el problema y la estrategia centrada en la emoción. Ambos, si tienen éxito, sirven para disminuir la excitación emocional causada por el conflicto. Las estrategias centradas en el problema son intentos directos de alterar un acontecimiento estresante (por ejemplo, intentos de los hijos de intervenir en el conflicto de los padres). Las estrategias centradas en la emoción son intentos de regular la respuesta emocional de uno en lugar de intentar cambiar la situación. Si un hijo ve que las intervenciones directas no tienen éxito, tratará de cambiar su respuesta emocional al conflicto. Entre las estrategias que utilizan los niños para regular la emoción, según señalan Herzberger y Tennen (1986) están: la de intentar cambiar la interpretación del acontecimiento, centrándose en los aspectos positivos de la situación, la del control retrospectivo, que implica hacerse a uno mismo responsable del hecho. La edad influye en la utilización de los recursos: los más pequeños tienen unos recursos más limitados por falta de una reestructuración cognitiva de la situación del estrés.

## Un estudio empírico

El presente trabajo forma parte de uno más amplio, primero de esta naturaleza en nuestro país, y que fué objeto de publicación (Revista: «Psychothema» octubre 1992. Volumen 4 N° 2-pp. 491-511) desde una visión muy amplia por su extensión, que no permitía considerar y desarrollar aspectos específicos de interés, por lo que, en esta ocasión, se procede al análisis y estudio de aquellas cuestiones de relevancia en las respuestas de los niños a la disociación familiar, y que creemos merecen una atención específica y exclusiva en nuevas páginas.

Por lo que aquí se expone, señalar que la medición del clima socio-familiar se llevó a cabo a través de la «Escala de Clima Social en la Familia» (FES) de R.H. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickett y la insatisfacción por el ambiente familiar y las relaciones de los padres entre sí, por el «Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI), de Pedro Hernández y Hernández. Tales cuestionarios fueron aplicados a chicos/as, preferentemente a partir de 8º curso de E.G.B. y de cursos de BUP y FP. (en los que resultaban aplicables los cuestionarios).

Se dispuso de un grupo de familias intactas y otro de padres separados. El grupo de niños de padres separados estaba constituido: 1) por niños cuyos padres tramitaban la separación (102 niños); 2) por niños acogidos a la guarda y custodia de algún progenitor después de la separación (109 niños); 3) por niños de la separación residentes en régimen de internado (332 niños).

De esta muestra amplia de niños/as estudiados exponemos sólo la de aquellos que se sometieron a las pruebas referidas, y, por razón de la brevedad, sólo describimos aquellas muestras que, en distintas combinaciones realizadas, obtuvieron diferencias significativas en algunas dimensiones de la percepción del clima socio-familiar e insatisfacción familiar. A continuación se exponen tales muestras:

a) Niños/as preferentemente de 8º curso de E.G.B. en el cuestionario FES para clima socio-familiar:

- \* 259 niños/as de familias intactas
- \* 45 niños/as internos
- \* 48 niños/as acogidos

En TAMAI para insatisfacción familiar:

- \* 290 niños/as de familias intactas
- \* 91 niños/as internos
- \* 12 niños/as de padres tramitando separación
- \* 70 niños/as acogidos

b) Chicos/as de BUP y FP en el cuestionario FES para clima socio-familiar:

- \* 228 chicos/as de familias intactas
- \* 27 chicos/as internos
- \* 7 chicos/as de padres tramitando separación
- \* 9 chicos/as acogidos

En TAMAI para insatisfacción familiar:

- \* 175 chicos/as de familias intactas
- \* 22 chicos/as internos
- \* 7 chicos/as de padres tramitando separación
- \* 9 chicos/as acogidos

Cada grupo específico se comparó con el grupo de unidad familiar intacta, y, posteriormente, se realizaron comparaciones entre los grupos específicos de padres separados entre sí, en cada una de las variables analizadas del cuestionario.

Las escalas del FES comprenden las siguientes dimensiones:

- \* **Cohesión:** grado en que los miembros de la familia están compenetrados, se ayudan y apoyan entre sí.
- \* **Expresividad:** grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
- \* **Conflicto:** grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.
- \* **Autonomía:** grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
- \* **Actuación:** grado en que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competitiva.
- \* **Intelectual-cultural:** grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- \* **Social-recreativa:** grado de participación en este tipo de actividades.
- \* **Moral-Religiosidad:** importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.
- \* **Organización:** importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- \* **Control:** grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

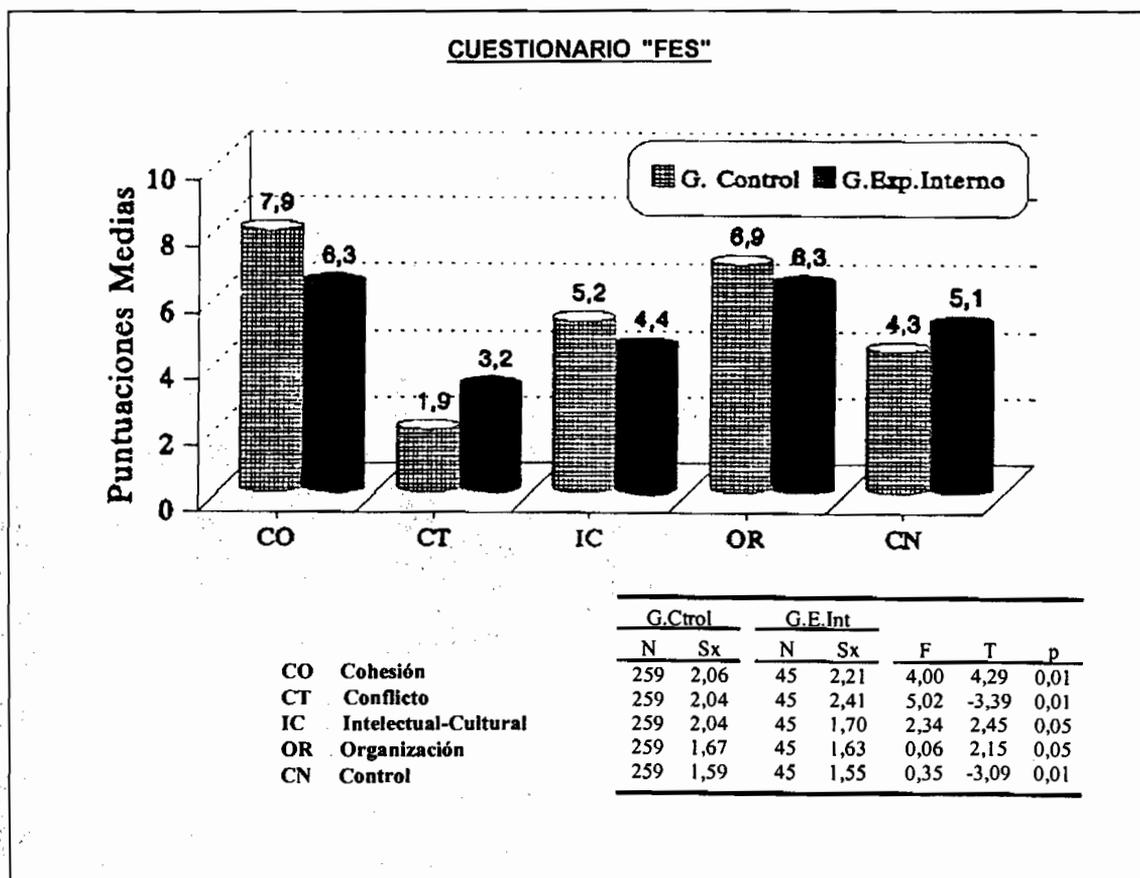
La dimensión: «insatisfacción familiar» hace referencia a la insatisfacción que los miembros sienten con el clima de familia y con las relaciones de los padres entre sí.

Por lo que respecta a los análisis estadísticos, se optó por analizar separadamente el efecto de la separación en cada variable estudiada por cada bloque de edad y nivel escolar. Si bien ello resultaba más laborioso, se pretendió de esta forma obtener una información más diferenciada y precisa en nuestros análisis. Para ello, después de obtener las correspondientes medias ( $\bar{X}$ ), desviaciones típicas ( $S_x$ ) y valores extremos para cada una de las variables de cada grupo, se procedió a calcular los estadísticos F y t relativos a los contrastes de varianzas y medias poblacionales. Para la estimación de la diferencia de medias poblacionales se sirvió de la t de STUDENT. El estadístico F utilizado para contraste de la posible igualdad de varianzas y medias poblacionales es el de LEVENE (Vid. BMDP STATISTICAL SOFFTWARE, Berkeley, 1983).

## Resultados y Discusión

Del análisis de algunas tablas de resultados que - a continuación se exponen- podemos realizar las siguientes consideraciones:

a) Preferentemente en niños/as de 8º curso de E.G.B.



**Gráfico 1.- Valores obtenidos entre niños del Grupo Control y niños del Grupo Experimental Interno (fundamentalmente de 8º de EGB)**

Los datos obtenidos en nuestro trabajo confirman la hipótesis que nos habíamos planteado, en el sentido de que el internamiento de los niños y adolescentes a causa de la separación de sus padres es motivo de percepción de un clima socio-familiar empobrecido. Los niños/as internos perciben en sus familias una menor cohesión entre sus miembros, un mayor conflicto, un menor desarrollo personal a través de las actividades socioculturales y, por el contrario, un mayor control, con respecto a los niños/as de familias intactas. Tales déficits observados han servido probablemente de caldo de cultivo para que el malestar familiar desembocara en la disgregación de la familia. Por lo que respecta al control o grado en que la dirección de la familia se atiene a reglas y procedimientos establecidos, tal percepción puede deberse a la experiencia del internado que estos niños tratan de transferir al marco de sus propias familias, o bien éstas se atienen a la rigidez de unas normas de comportamiento.

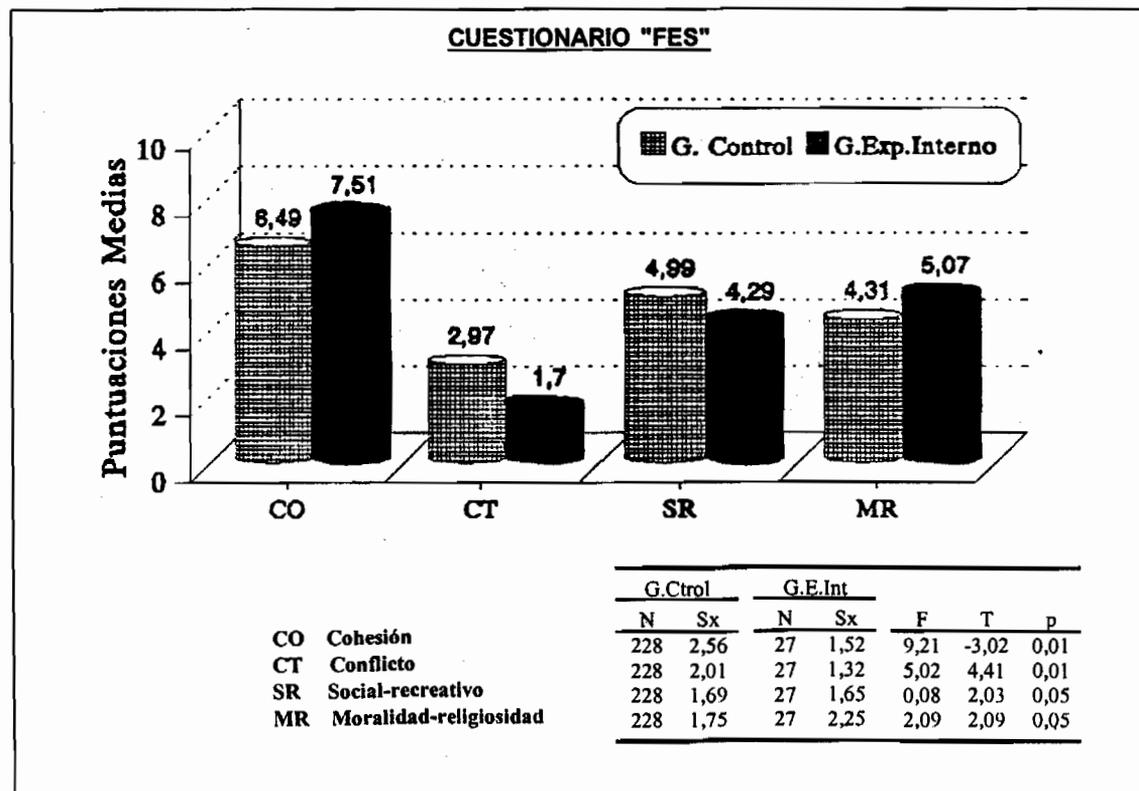
También los niños/as acogidos a la guarda y custodia parental perciben un menor grado de actuación y un mayor control en sus familias. Aquí, igualmente se observa que en la posible valoración que hacen de sus familias, después de la separación, falta una estructura orientada a la acción y siguen rigiendo estrechamente unas reglas y procedimientos de actuación exigidos con mayor insistencia, si cabe, ante una situación familiar disociada.

La diferencia de medias en los aspectos indicados entre ambos grupos de niños es estadísticamente significativa al 5% o al 1% n.c., ya que la «t» obtenida es superior al valor correspondiente de la tabla de distribución de «t» de Student:

\* actuación: «t» = 2,68 > 2,58 al 1% n.c.

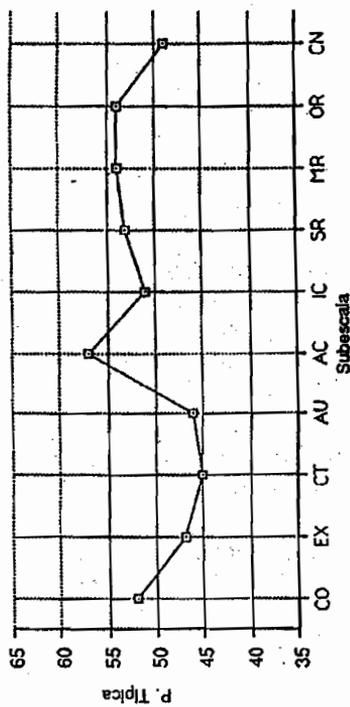
\* control: «t» = -2,03 > 1,96 al 5% n.c.

b) En chicos/as de BUP y F.P.



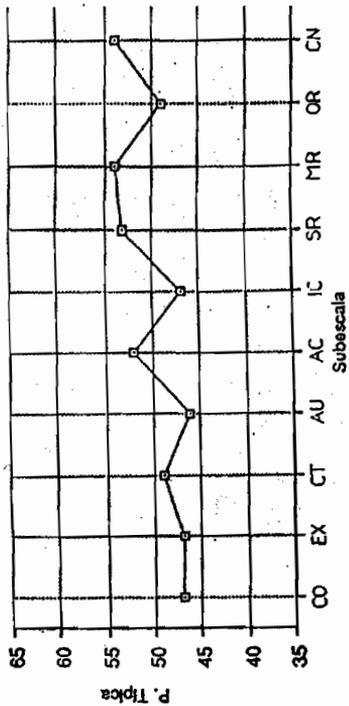
**Gráfico 2.- Valores obtenidos entre chicos del Grupo Control y chicos del Grupo Experimental Interno (cursos de BUP y FP)**

Perfil FES (8º de EGB)



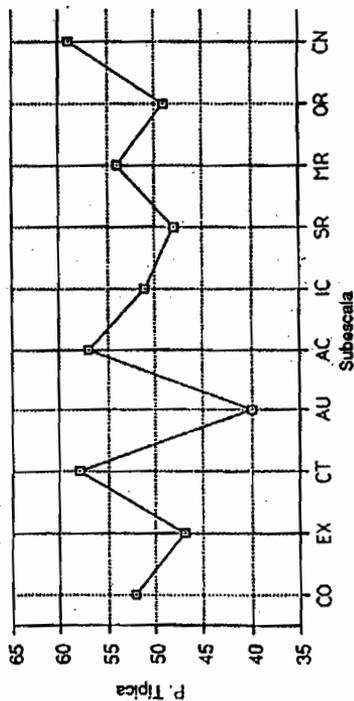
G. CONTROL (N=60)

Perfil FES (8º de EGB)



G. EXP. INTERNOS (N=40)

G. EXP. JUZGADO (N=7)



G. EXP. ACOGIDOS (N=20)

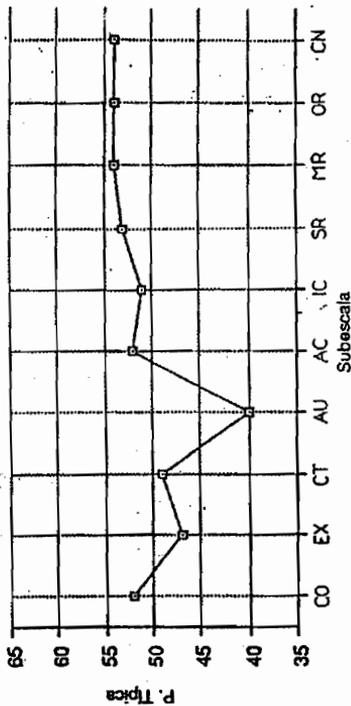


Figura 2.- Perfil FES, 8º curso de EGB

Llaman la atención los resultados que hemos obtenido a este nivel, donde se comprueba la influencia del contexto en las percepciones sociales. Los chicos/as internos perciben que en sus familias existe una mayor y significativa cohesión entre los miembros, una menor posibilidad de libre expresión de la agresividad y conflicto, una más escasa participación en las actividades sociales y recreativas, y una mayor intensidad en las prácticas religiosas o importancia más acentuada de valores éticos, con respecto a los chicos/as de familias intactas. Estos datos confirman nuestra hipótesis de que el internado influye en las percepciones y actitudes de los chicos que permanecen allí, y que la disciplina, el control y la normativa del internado contribuyen a veces a sesgar la visión o la percepción que estos chicos tienen de su familia, comportamiento, etc.. En efecto, estos resultados nos parecen como una réplica de lo que encuentran en su vida de internado, que tratan de transferir a sus propias familias o probablemente desearían encontrar en su familia de origen. Es previsible que entre los compañeros de convivencia encuentren la integración que les faltó entre los miembros de su familia, exista un gran control en el internado que reprima toda agresividad social y conflicto, sientan una escasez de actividades sociales y recreativas, y exista una mayor intensidad y frecuencia en las prácticas religiosas o se les inculque más insistentemente los valores humanos y éticos.

Desde los postulados de la Psicología Social tales datos encontrarían una interpretación aproximada en el valor del estímulo y en su significado emotivo. El valor que tiene el estímulo para el perceptor, decíamos, afecta a su percepción. La acentuación perceptiva al igual que la perspicacia perceptiva, basada en el significado emotivo del estímulo, obligarían a estos chicos a ver o desear ver en su deficitario contexto familiar de origen aspectos que experimentan en su situación presente.

En la figura 2 aparecen unas gráficas comparativas de los tres grupo experimentales respecto al grupo control, y de las diferencias existentes entre sí, en escalas de decatipos y centiles, de unas muestras escogidas al azar dentro de los grupos de niños estudiados. Se observan diferencias entre los chicos acogidos a uno de sus progenitores, después de la separación, con respecto a los chicos de familias intactas, en la percepción de su clima familiar: los acogidos perciben que existe un gran control de la conflictividad, incluso una mayor represión para expresar sus sentimientos de agresividad en su ámbito familiar, se sienten menos seguros de sí, menos autosuficientes y con menores posibilidades en la toma de decisiones que los chicos de familias intactas. Sin embargo, los chicos, cuyos padres tramitan la separación, su grado de autonomía personal es escasa como en los chicos acogidos a uno de los padres, pero se caracterizan por una menor contención de la ira, agresividad, entre los miembros de la familia, esto es, expresan una mayor y más frecuente ambiente de conflictividad con el que conviven. Parece ser también que la dirección familiar de tales miembros se atiene estrictamente, más que cualquier otro grupo, a reglas y procedimientos establecidos.

Se confirma también la hipótesis que nos planteábamos en nuestro trabajo acerca de la insatisfacción familiar, la cual sostenía que, por la desorganización en que se encuentran los miembros al disociarse la unidad familiar y asistir a las frecuentes recriminaciones y críticas mutuas de los padres que se separan, los hijos sentirán una insatisfacción clara con el ambiente negativo que perciben, especialmente, por la desarmonía matrimonial de sus padres.

En todas las situaciones familiares y niveles de edad y escolaridad de los sujetos es notoria tal insatisfacción y la percepción de un clima familiar negativo, por las razones que han sido expuestas. Así, la diferencia de medias en la insatisfacción familiar de niños/as de 6º, 7º y 8º cursos de E.G.B. de padres en trámite de separación y niños/as de familias intactas es estadísticamente significativa al 1% n.c., ya que la «t» obtenida:  $-4,40 > 3,11$  con 11 g.l.

En niños acogidos es estadísticamente significativa al 1% n.c., ya que la «t» obtenida:  $-6,11 > 2,66$  con 80 g.l.

En niños internos es estadísticamente significativa al 1% n.c., ya que la «t» obtenida:  $-2,82 > 2,66$  con 89 g.l.

Cuando son comparados los grupos de niños de diversas situaciones de separación entre sí, en los dos niveles de edad y escolaridad estudiados, siempre aquellos niños, cuyos padres tramitan la separación, experimentan una insatisfacción familiar significativamente mayor que, por ejemplo, los niños acogidos a la guarda y custodia después de la separación de sus padres. Esto es lógico si tenemos en cuenta que las mayores tensiones y conflictos tienen lugar durante y en el período inmediatamente posterior a la separación parental, como sostienen Hetherington et al. (1978); Kelly, (1978); Wallerstein, (1978).

El sistema cognitivo-contextual propuesto por Grych y Fincham explicaría cómo comprenden y responden estos niños al conflicto matrimonial de sus padres. Las características del conflicto, al ser éste la confrontación mutua de sus padres, producen más angustia en los hijos. También el contexto del conflicto, tanto proximal como distal, está influyendo en el tipo de respuesta de los hijos, especialmente, la experiencia de los conflictos, las expectativas y el mismo estado de ánimo. Al enfrentarse el niño con el conflicto puede hacer una reestructuración cognitiva de la situación conflictiva, especialmente durante el proceso secundario, en el que el hijo trata de descubrir por qué está ocurriendo el conflicto (atribución causal), quién es el responsable de ello (atribución de la responsabilidad) y si tiene capacidad para hacer frente con éxito al conflicto (expectativa de eficacia). Si las expectativas son altas, se sentirá esperanzado y con conductas eficaces para enfrentarse al conflicto. Utilizará diversas estrategias de enfrentamiento y solución del conflicto, como: 1) alterar el acontecimiento estresante interviniendo en el conflicto de sus padres; ó 2) regular la respuesta emocional cambiando la interpretación del acontecimiento, centrándose en los aspectos positivos de la situación, implicándose como responsable del hecho, etc.

En este último caso, el niño está realizando un trabajo cognitivo: está formando impresiones (percepciones), la «gestal» como diría Asch, a base de combinar las diferentes piezas de información y reduciendo así las inconsistencias. La combinación se realizaría de acuerdo al modelo de tendencia relacional, según el cual y tal como se dijo, cuando el sujeto recibe una información inconsistente con sus intereses, tenderá a cambiar el significado de las características e inferir nuevos rasgos que permitan reducir las contradicciones.

Todo ello dependerá de la edad, pues los más pequeños tienen unos recursos más limitados por faltarles una reestructuración cognitiva de la situación estresante.

En resumen, la percepción del clima socio-familiar de estos niños de familias disociadas estará siempre en función de factores personales, contextuales y del contenido del mismo conflicto, siempre realizado en el niño desde una reestructuración cognitiva de elaboración y procesamiento de la información. La educación tiene una función primordial: intervenir para preparar a estos niños a superar con éxito la situación perturbadora de la ruptura familiar que desestabiliza y desequilibra emocionalmente a estos niños, con múltiples efectos para su vida.

## Referencias

- Asch, S.E.,(1946): Forming impressions of personality, *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 41, pp. 258-290.
- Bengoechea, P. (1992): Un análisis exploratorio de los posibles efectos del divorcio en los hijos. *Psicothema*, 4, nº 2, 491-511.
- Bengoechea P. (1992a): Un estudio comparativo de las respuestas de los niños ante la disgregación familiar. *Magister*, 10, 183-201.
- Cummings, J.S., Pelegrini, D.S., Notarius, C.I. & Cummings, E.M. (1989): Children's responses to angry adult behavior as a function of marital distress and history of interparent hostility. *Child Development*, 60, 1035-1043.
- Folkman, S. & Lazarus, R.S. (1980): An analysis of coping in a middleaged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21, 219-239.

- Grych, J.H. & Fincham, F.D. (1990): Marital Conflict and Children's Adjustment: A cognitive-Contextual Framework. *Psychological Bulletin*, 108, 2, 267-290.
- Hetherington, E.M., Cox, M. & Cox, R.(1978): Family interactions and the social, emotional and cognitive development of children following divorce. *Ponencia presentada en el Simposio sobre familia*, de Johnson y Johnson, Washington, D.C.
- Herzberger, S.D. & Tennen, H.(1985): The effect of self-relevance on judgments of moderate and severe disciplinary encounters. *Journal of Marriage and the Family*, 47, 311-318.
- Kelly, J.B.,(1978): Children and parents in the midst of divorce: mayor factors contributing to differential response. *Ponencia presentada en la Conferencia sobre divorcio del National Institute of Mental Health*, Washington, D.C. Febrero.
- Wallerstein, J.S.,(1978): Children and parents 18 months after parental separation: factor related to differential outcome. *Ponencia presentada en la Conferencia sobre el divorcio del National Institute of Mental Health*, Washington, D. C. Febrero.